

UNA RELIGION NUEVA.

LOS MORMONES.



Una caravana de mormones.

SEGUNDA SERIE.—1858.

AÑO XVI. 31.

EL MORMONISMO.

Todos los periódicos vienen hablando de la guerra que sostienen los mormones en los Estados Unidos.

Nuestros lectores verán con placer qué son los mormones de que tanto oyen hablar, y cuya historia es muy poco conocida aunque sea muy reciente.

El mormonismo, al que el gobierno de Washington está haciendo en este momento una guerra seria, hace mucho ruido hoy en el mundo. No deja de tener interés la historia de esta nueva religion, que ha hecho tan rápidos progresos y que amenaza ser un embarazo para la república americana.

La América es la patria de lo extraordinario.

La aparicion oficial del mormonismo en América, data de 1839. Circulares impresas anunciaron en aquella época la feliz nueva de una santa revelacion, complemento de la de Jesucristo y de Moisés. Una Biblia de oro enterrada en la tierra y escrita en caracteres egipcios reformados, fué hallada por un tal José Smith, hijo de un labrador, que se habia convertido en un gran mercader en el estado de Nueva-York, y pasado de repente desde el escritorio á la cátedra apostólica. Ved aqui como se explica el misterio de esta súbita aparicion y transformacion.

Algun tiempo antes de 1830, un ministro protestante, llamado Spaulding, se habia divertido en escribir una novela bíblica sobre la poblacion primitiva del Nuevo Mundo. Presentado el manuscrito á un impresor iba á ser publicado, cuando la muerte del autor vino á detener la impresion. Un obrero del establecimiento llamado Rigdon, que habia encontrado curiosa la obra, sacó una copia, hizo desaparecer el original, y cuando el libro habia caido en el olvido concibió la idea de dar su doctrina como una revelacion. Necesitaba un asociado que pudiese representar el papel de profeta: José Smith, que tenia una figura solemne y un poco imponente, le pareció que reunia las cualidades necesarias para aquel empleo.

Este publicó, pues, una noticia titulada «Los santos del último día», en la que contó que orando un día apartado en un bosque recibió el favor de una vision celeste que le informó de que todas las religiones existentes eran falsas, y que ninguna de ellas era reconocida por Dios como su iglesia y su reino, empero que á una futura época el complemento del Evangelio le seria revelado á él. Durante cuatro años recibió las visitas de un angel, y el 22 de setiembre de 1827 le entregó el libro de *Mormon*.

Mormon significa *Biblia de oro* en lenguaje egipcio reformado; y vedaqui la descripcion que José Smith dió de este santo libro.

Las revelaciones estaban escritas sobre hojas de un metal teniendo la apariencia del oro. Cada hoja tenia seis pulgadas de ancho sobre ocho pulgadas de largo, y eran mas delgadas que la ojalata ordinaria. Estaban cargadas de caracteres egipcios, y reunidas las hojas en un volumen, por medio de tres anillos que atravesaban la totalidad de las hojas. Una parte del volumen se hallaba cerrado por sellos, y el todo tenia muchas señales de antigüedad. A este libro se hallaba reunido un curioso instrumento que los antiguos llaman *Urium-et-Humnim*, que consiste en dos piedras transparentes unidas por un engaste, y que debe colocarse sobre el corazon. Por medio de este *Urium-et-Humnim* se puede tra-

ducir la revelacion por el don de la palabra de Dios. En este libro importante está la historia de la antigua América, que se desarrolla desde el primer establecimiento de una colonia que vino de la torre de Babel, hasta el principio del siglo de la era cristiana.

Cuenta en seguida el profeta de como Jesucristo se apareció en América despues de la resurreccion, que estableció allí su iglesia; empero que su pueblo fué tragado por la tierra por sus crímenes: que el último de los profetas americanos recibió la órden para escribir sobre el oro el resumen de la historia del pueblo perdido, y envió aquel libro á la tierra de donde debia ser sacado en los últimos dias para complemento de los designios de Dios. De aqui el nombre de *santos de los últimos dias* tomado por los adeptos del mormonismo, cuya primera iglesia fué organizada en Manchester cerca del lago Ontario en el estado de Nueva-York.

La poligamia no se predicó en un principio abiertamente por la nueva secta, que se contentó con proclamar como dogma de fé que la tierra y los cielos pertenecian á los mormones. Los aspirantes á la division de tan rico patrimonio se reclutaron rápidamente entre los que nada poseian.

Entonces una vision hizo conocer á José Smith que los santos debian trasportarse al Ohio, y edificar allí á Sion; pero los habitantes de aquel estado acogieron mal á estos emigrados, cuyas vastas creencias nada tenian de tranquilizador para sus vecinos. Smith, que no procede sino por revelaciones, recibe entonces otra que le enseña que Sion debe ser decididamente edificada en el Missuri.

Los mormones son acogidos allí peor todavia que en el Ohio, tratados de ladrones en teoria y en hecho, y obligados á huir del Illinois. El estado del Missuri pide al del Illinois la estradicion de Smith como traidor, asesino, ladrón, é incendiario; pero el Illinois, incrédulo de tal lujo de acusaciones, y deseando atraer la emigracion hácia sí, rehusa arrestar al proscrito, y al contrario le concede una especie de poder político y civil. En 1840 la legislatura concedia á los mormones tales privilegios y jurisdicciones que formaban un estado en el estado.

Fundaron la ciudad de Nauvood sobre el Misisipi, que pronto contó cerca de quince mil habitantes, y en cuyo centro comenzaron la construccion de un templo destinado á recordar el de Salomon por sus inmensas proporciones y su riqueza arquitectónica. Este templo ha sido mas tarde comprado por Mr. Cabet y sus errantes discípulos que andan en busca de la Icaria, como los mormones andan en busca de la tierra santa.

La ambicion de José Smith, creciendo con su fortuna, llegó hasta el punto de hacerse coronar rey secretamente en 1842 por el consejo de los cincuenta llamado el *Anciano consejo de los dias*. Soberano á la vez, gran sacerdote, juez supremo, general de la legion de Nauvood centralizaba en él todos los poderes espirituales y temporales; pero fanatizados sus discípulos por las esperanzas de la conquista del mundo, se abandonaron sin medida á sus pasiones. Fueron el objeto de las alarmas, temores, y sobre todo celos de sus vecinos por su rapaz habilidad, al mismo tiempo que escandalizaron á los puritanos por sus doctrinas sobre la poligamia que comenzaban á difundir.

Los intereses privados y la moral pública se coaligaron contra ellos: por último, habiendo rehusado José Smith entregar á las autoridades del Illinois uno de sus adeptos acu-

sado de numerosos delitos, el gobernador Tomás Ford puso todas las milicias sobre las armas, é intimó al profeta y á su hermano que se constituyesen prisioneros como culpables de rebelion contra las leyes. Fuese falta de valor, fuese confianza en su inocencia ó en su fuerza, obedecieron y se entregaron en manos de sus enemigos en el pueblo de Cartago. Mientras que se hallaba encerrado en una prision de tablas sin defensa, sin mas guardia que unos centinelas, una horda de gente disfrazada y enmascarada se precipitó sobre la prision durante la noche, derribó las puertas, y José Smith cayó muerto con seis balas el 27 de julio de 1844.

Esta odiosa y páfida asechanza hizo de un impostor un mártir á los ojos de su secta, é inflamando el fanatismo de esta, le dió la fuerza de desafiar y hacer frente á las persecuciones.

En el discurso de 1848 el templo que habia costado dos millones, fué medio destruido por un incendiario: y los mormones espulsados de Nauvood, debieron buscar todavía otro refugio. Entonces se dividieron en dos grupos: el mas débil se retiró á la isla de Castor, en medio del lago de Michigan, bajo el mando y direccion de un tal James Straug, que se titulaba *rey de toda la tierra*, y que en las solemnes ocasiones llevaba cetro y corona. Pero en el mes de abril de 1851, una expedicion armada por el estado de Michigan hizo un desembarco en la isla, y procedió al arresto del rey y de sus ministros.

El otro grupo de mormones, compuesto de la parte mas industriosa y mas sana de la comunidad, se puso en camino por tierra para California bajo la direccion de Brigham-Young, elegido sucesor de José Smith. De Nauvood á San Francisco hay nada menos que 1800 leguas de camino por medio de comarcas casi desiertas. En este *exodo* los mormones tuvieron que soportar muchos padecimientos, sobre todo cuando les fué preciso pasar la gran cordillera de las montañas Roqueñas. Despues de haber caminado durante mas de un año se decidieron á invernar hácia la estremidad nordeste de una vasta llanura que se conoce bajo el nombre de *Gran estanque* y sobre las orillas del Lago Salado. Este lago se halla situado entre el 40° y 42° de latitud, y tiene nada menos que 50 leguas de largo de Norte á Sur, sobre una anchura que varia de 5 á 30 leguas. Sus márgenes están á 4200 leguas sobre el nivel del golfo de Méjico, y bajo el fondo de un vasto estanque rodeado de altas montañas que tienen de 5 á 6,000 pies de elevacion. Una parte de las orillas del lago y de su fondo está compuesta de rocas de sal gemma.

Felizmente en aquel maldito lago se vierte por una estrecha salida otro lago llamado Utah, del nombre de una tribu india, cuyo nivel es de 100 pies sobre la superficie del primero, y cuya agua es potable, fresca, y límpida. La vecindad de aquellos lagos, y la riqueza de aquel pais hicieron tomar á Brigham-Young la resolucion de no pasar adelante, y sentar allí sus tiendas. Pensó con prudencia que mas valia ser el señor esclusivo de aquel gran lago en donde la distancia y la naturaleza le ofrecian una especie de inespugnable fortaleza, que ir á mezclarse en California con la multitud de buscadores de oro, encontrando la concurrencia y las enemistades. Además, la semejanza del Lago Salado con el *Mar muerto*, podia presentarse como un designio providencial y un indicio del lugar donde debería ser fundada la Nueva Jerusalem. Eligió, pues, la colonia una posicion estremadamente ventajosa sobre el estrecho entre los dos lagos, y fun-

odó allí la ciudad de *Deseret*, nombre que significa *colmena* en la pretendida lengua egipcia reformada. El aspecto que presenta la nueva ciudad, es de los mas lindos y pintorescos: está dividida en 24 cuarteles de los que cada uno forma una especie de recinto particular: las casas edificadas con adobes ó ladrillos secados al sol no tienen mas que un solo piso, y están rodeadas de jardines. Manantiales que bajan de las montañas corren en arroyos por aquellos jardines y por las calles.

Los almacenes son numerosos y elegantes. La casa del Estado tiene 90 pies de fachada por 40 de fondo. La ciudad se halla protegida por un recinto fortificado, y cuenta nada menos que 30,000 habitantes hoy. Los campos vecinos están admirablemente cultivados, y contribuyen con usura al trabajo de los que los labran, devolviendo abundantemente las producciones que se les confían. El salto de agua entre los lagos se ha utilizado para hacer mover numerosos molinos. En fin, esta colonia ha sido un nuevo y admirable ejemplo del génio creador y ordenador que parece ser el privilegio de la raza anglo-sajona.

La organizacion superior del mormonismo comprende doce apóstoles y un profeta ó pontífice supremo. Los apóstoles se hallan diseminados en misiones sobre toda la tierra. Hay uno en Inglaterra; otro en Suecia; otro en Piamonte; ha habido tambien uno en Bolonia de Francia. Mr. John Taylor intentó establecer allí un periódico, pero muy pronto se decidió á abandonar su obra de proselitismo, y á abandonar la Francia.

El profeta Brigham-Young es un hombre como de unos cuarenta y cinco años; de una estatura regular, pero de hermosa corpulencia cual conviene á un marido de sesenta mugeres. Goza de una influencia sin límites, y se cree en su infalibilidad como en la del primer santo José Smith, su predecesor: es además un hombre de mucha inteligencia. En las relaciones de la vida ordinaria es sociable, hablador, hasta jovial; le gustan las gracias y los chistes; pero cuando se consagra á sus funciones pontificales se reviste de carácter muy distinto: entonces es intolerante, fanático, y siembra en los corazones de sus adeptos, gérmenes de odio contra los que él llama los gentiles. Desgraciadamente fructifican demasiado estos gérmenes: todo parece permitido á los creyentes contra los que no participan de su fé.

A imitacion de los musulmanes, los santos del último dia no deben exceder del número de siete esposas; pero el profeta puede tener mas, y al presente sus medios le permiten mantener unas sesenta. Véase, ahora como se procede en estas bodas multiplicadas, segun la relacion publicada en Washington por el apóstol Orsom Pratt.

El hombre que tiene una esposa, y que desea tomar otra, no tiene el derecho de hacer ninguna peticion de matrimonio hasta que ha consultado al presidente de toda la iglesia, y obtenido por él una revelacion de Dios sobre este asunto. Si la revelacion se opone al matrimonio, queda la cosa en tal estado; si la aprueba, entonces el hombre se dirige á los parientes de la joven, pero jamás á la misma joven. Antes de todos estos pasos es deber del marido el consultar los sentimientos de su primera muger, y obtener su consentimiento conforme al párrafo 24 de la revelacion.

Cuando se ha elegido y señalado el dia para la ceremonia del matrimonio, el novio y su esposa, y tambien la novia con todos sus parientes se reunen en el sitio convenido. El

presidente, que es profeta, pastor, y revelador en toda la iglesia, y que él solo tiene las llaves de toda la autoridad en esta circunstancia solemne (según está escrito en el segundo y tercer párrafos de la revelación sobre el matrimonio), invita al novio, y á su muger, y á la novia á levantarse; lo que hacen poniéndose enfrente del presidente: la esposa se mantiene en pie á la izquierda del esposo con la novia á su derecha. El presidente, dirigiéndose entonces á la esposa, la dice: «¿Consentís en dar esta muger á vuestro marido como su esposa legítima por el tiempo y por la eternidad? Manifestad vuestra intención colocando su mano derecha en la mano derecha de vuestro esposo.» Habiéndose juntado de este modo las manos de los novios, la primera muger coge el brazo derecho de su marido debajo de su brazo derecho. El presidente, dirigiéndose entonces al marido: «Hermano mío, tomáis á vuestra hermana..... como vuestra legítima esposa: ¿prometeis ser fiel á todas las leyes, ordenanzas, y prácticas del santo matrimonio en presencia de Dios y de sus ángeles?»

Con la respuesta afirmativa del novio, el presidente hace la misma pregunta á la novia. Despues los declara unidos, y les recomienda que sean fecundos, que crezcan y se multipliquen, y llenen la tierra con su posteridad.

En efecto, bajo el punto de vista del acrecentamiento de la población, parece la poligamia una institución santa á los mormones, y una necesidad lógica de toda nueva sociedad. Así, dicen, ha comenzado la sociedad patriarcal: los últimos santos se apoyan en la autoridad de los primeros, y en el ejemplo de Abraham, de Isaac, y de Jacob. Lo que no se comprende tan fácilmente es la vuelta voluntaria del sexo femenino á este antiguo régimen de la comunidad.

No faltan, pues, las mugeres en el seno de la sociedad mormona; pero la naturaleza las hace algunas veces ser superiores á las leyes, y que falten al respeto de la Biblia; así es que las familias no presentan siempre el espectáculo de una perfecta armonía doméstica.

Las ideas de los celos y de la rebelión contra los maridos han tomado hace algunos meses allí una extensión tan alarmante que el profeta resolvió sofocar aquellos gérmenes de anarquía con una medida vigorosa. Convocó á las mugeres de Deseret, y las manifestó que se hallaba decidido á espulsar á todas las que no se resignasen á vivir en perfecta concordia con las compañeras que quisiesen sus maridos agregarles. Brigham-Young dijo que él se hallaba pronto á comenzar á dar el ejemplo por las suyas; y las dió á todas para que se enmendasen y reflexionasen sobre esto, el término improrrogable de quince días. Esta intimación produjo su efecto, al menos así lo creemos, porque no se ha hablado nada de la deportación de las señoras mormonas, y es probable que hayan entrado en orden y obediencia.

La colonia de Utah, no vive tampoco en la mejor armonía con el gobierno federal de Washington; y hoy día, como habrán visto nuestros lectores, se hallan en una especie de guerra con aquel gobierno, sin que sea fácil predecir cuál será el desenlace.

JOSE MUÑOZ GAVIRIA.

TERRENOS MÓVEDIZOS.—Se ha visto con bastante frecuencia en parajes montañosos, bosques y casas que cambian de sitio sin experimentar daño alguno, fácil es concebir la cau-

sa de esta clase de sucesos: supóngase una casa edificada sobre un banco de piedra el cual descansa sobre una capa de tierra. Si esta está un poco en cuesta, y la capa de tierra se reblandece por las aguas, el banco de piedra y la casa se deslizarán sin sacudimiento y se detendrán en un sitio más bajo.

EL CASTILLO DE BOURSALT.

Cuéntase que en los tiempos de las cruzadas un señor de Anglura, habiendo caído en manos de los infieles pidió la gracia de ir él mismo á buscar su rescate á Francia. Tuvieron confianza en su honor, y le concedieron un año de libertad. Atravesó los mares; llegó á Champagne, y llamó á las puertas de todas las alquerías, que sordas imploró en vano. La suma que había prometido era considerable, y la nobleza había agotado sus tesoros: primero, en edificar iglesias temiendo el fin del mundo, que debía llegar el año de 1000, y segundo, tomando parte en las guerras religiosas. Pasaba el tiempo fugitivo y rápido. El valiente caballero, viendo venir á agigantados pasos los últimos días del año se despidió de su familia. Ni las lágrimas de la muger, ni de los hijos, ni las súplicas é insidiosos consejos pudieron detenerle: nuevo Régulo se arrancó de los brazos de los que le amaban, y volvió á tender sus brazos á la cadena.

Parece que el sultán era en el fondo una buena criatura. Como no había contado mucho con la vuelta de su prisionero, admiró su lealtad, y más generoso que los cartagineses le dió gratis la libertad, rogándole que añadiese en lo sucesivo á su noble apellido el de Saladino. Desde aquel tiempo, dice la tradición, el paladín y sus descendientes se llamaron Saladino de Anglura.

Estos nobles champañeses estuvieron largo tiempo en posesión de la baronía de Boursault, que más tarde fué la propiedad de los Givry.

Una estampa de 1600 representa al antiguo castillo de Boursault en toda su fuerza, gloria y esplendor, con siete torres, un foso, poterna, glasis y todos sus adherentes. Algun violento incendio debió consumirlo sin duda. En el suelo donde se ven yaciendo sus restos se han encontrado mezcladas una gran cantidad de cenizas. Despues se alzaron las otras construcciones sobre el mismo sitio. Ninguna ha sustituido dignamente al antiguo castillo sino el edificio cuya vista publicamos hoy.

No es, sin embargo, un monumento edificado por algun señor de la corte de Luis XIV, sobre los dibujos de Mansard ó de Lepautre: es de un tiempo en donde á pesar de todo el mérito posible, palacio y arquitectos han tenido gran pena y trabajo para hacerse admirar, es decir, del nuestro. Comenzado en 1843, el castillo de Boursault se ha terminado en 1848.

Hállase situado sobre la pendiente de una colina, en medio de manantiales vivos, y de hermosas sombras. Domina el camino real de París, el camino de hierro de Strasburgo, el agradable valle donde serpentea el Marne, y en lontananza se ve Epernay. Sobre su fachada se lee esta concisa inscripción: *natis mater* (una madre á sus hijos).

En efecto, para reunir á su lado á su familia una dama cuyo nombre es muy ilustre y honradamente conocido en la mas célebre de las industrias champañesas, ha hecho construir esta rica y elegante *villa*, que es casi un palacio,

bajo los planos y direccion del hábil arquitecto encargado antes de restaurar la catedral de Reims, Mr. Arboeuf.

El conjunto del estilo recuerda el del renacimiento. El piso bajo puede rivalizar en magnificencia y gusto con lo



Castillo Boursault.

que de mas gracioso y de mas rico ha producido el arte del siglo XVI, sobre las encantadoras orillas del Loira. El comedor está adornado de magníficas tapicerías modernas, y de maderas ricamente talladas. En la sala, de forma octógona, hay una chimenea monumental de piedra de Borgoña: está ricamente amueblada. Una bella alameda conduce des-

de la fachada principal al camino de Epernay, atravesando un vasto parque, bien dibujado y plantado de grandes árboles.

Mas de un viagero, como nosotros, al pasar sobre el nuevo camino de hierro con la rapidez del viento desearia contemplar á su placer esta hermosa morada, digna de un



soberano que honra el arte contemporáneo, y es un ejemplo de lo que puede el generoso é inteligente empleo de las fortunas lealmente adquiridas en la industria para embellecer los campos y sostener el gusto nacional á la altura de las antiguas tradiciones.

FERNANDO BELTRAN.

ALFONSO KAARR.

Juan Bautista Alfonso, nació en Munich en 1808. Su padre Enrique Kaarr era uno de los pianistas mas distinguidos de la época. Balzak le cita en uno de sus libros, entre los grandes maestros alemanes. Durante veinte años Enrique Kaarr, compartió con Halver el favor público. Su música de un estilo fácil y puro gozaba de una inmensa voga. Sin embargo, entraba en los setenta años de su edad, y aun no habia recibido la recompensa al mérito, cuya espansion bajo la forma de una cinta encarnada en el ojal del frac, es de tan grande brillo aun para ojos que van á apagarse.

Una mañana, era en 1842, su hijo Alfonso entró á ver al anciano.

Querido padre, exclamó el jóven, echándole los brazos al cuello, sé feliz,—eres caballero de la legión de honor.

Enrique Kaarr fué feliz, en efecto, muy pronto supo que tenia un doble motivo de alegrarse. Debía su cruz tanto á la Francia como á su hijo. Si la Francia se habia mostrado justa, su hijo se habia mostrado noble? He aquí lo que habia pasado.

Se habia prevenido la víspera á Alfonso Kaarr, al escritor ya querido, que se hallaba en el número de los literatos incluidos en la primera lista de promocion en la órden de la legión de honor.

Quereis condecorarme! Dijo: hacedme el favor que sea despues de mi padre.

Y ved aquí como el viejo músico colocó en el ojal de su frac la cinta encarnada destinada al jóven novelista. . .

Enrique Kaarr no era rico. Alfonso Kaarr destinado á la enseñanza, debió pues, en un principio pasar por los penosos y fastidiosos trabajos del profesorado. Fué sustituto de quinto año en el colegio Borbon.

A despecho de la voluntad paterna, una carrera tan ingrata no podia retener por mucho tiempo encadenada una naturaleza vigorosa é inteligente como la del futuro autor de las *Abispas*.

Alfonso Kaarr renunció pues el mejor día á ser *pedagogo* para hacerse hombre.... y hombre de letras!

Se fué á vivir con un amigo á una bohardilla de la calle de los Fosos de San Victor.... una bohardilla iluminada á falta de los rayos del sol por los rayos de la esperanza.

Alfonso Kaarr soñaba entonces la gloria de los Victor Hugo, de los Alfredos de Vigni. Hacía versos.

Al cabo de algunos meses de vigiliat, rico.... con dos poemas, fué el jóven un día á verse con el redactor en jefe del *Figaro*, periódico literario.

¿Qué es esto, exclamó el redactor ojeando con desdeñoso dedo los manuscritos que le presenta, versos? ¡...ay! mi

amiguito... ¿qué quereis que haga con esto?... estamos llenos de ellos!... están hartos!... Todo el mundo hace versos.... Escribid en prosa, amiguito. Credme. Consagraos á la prosa y si teneis talento hareis carrera.....

Está bien, replicó Alfonso Kaarr. Se pide prosa, prosa tendrán.

Y vuelto á su bohardilla se puso inmediatamente el jóven á buscar el asunto para una novela.

Buscando.... buscando mucho como un hombre que quiere encontrar, miraba Alfonso Kaarr el manuscrito de uno de sus poemas, colocados los dos en frente del poeta, sobre la mesa de pino grasienta que le servia para escribir. No sé por qué, pero aquel manuscrito tenia algo que atraía los ojos de su autor, mientras parecia su compañero enteramente olvidado á su lado, aquel al contrario parecia decir: Alfonso Kaarr, desarróllame pronto y vuélveme á leer... Sirvo para dos fines... tú no lo sabias... era poema... puedo convertirme en novela... vamos... borra mis rimas, guarda mi asunto, mis intenciones, mis pensamientos, mi título.. ¡Y está hecho el negocio!... Y el negocio se hizo. *Bajo los tilos* poema, se convirtió *Bajo los tilos*, novela.

Y Alfonso Kaarr no tuvo por que arrepentirse de haber tomado lo suyo donde lo habia encontrado. Su primera novela tuvo un gran éxito. Todo el mundo habia leído, todo el mundo quería leer aquella estraña historia alternativamente amarga y sentimental, profunda y ligera, alegre y desgarradora. *Bajo los tilos* fué mas que un éxito, fué un acontecimiento. Corazones jóvenes encontraban ó creían encontrar allí sus propios dolores, sus propias alegrías á cada página. El libro donde la muchedumbre se complace en contemplarse á sí como en un espejo, es un libro modelo y que modela al mismo tiempo y retrata á su autor.

Alfonso Kaarr no tenia mas que seguir su camino, abríase delante de él enteramente trazado, sembrado de una arena finísima, esmaltado de flores al abrigo de pámpanos.

Una hora mas tarde, *Viernes por la noche*, *El camino mas corto*, *Genoveva*, *Una obra maestra*, y otras muchas, continuaron dignamente el triunfo de *Bajo los tilos*. Alfonso Kaarr se hallaba clasificado entre los novelistas originales de la Francia.

Mil ochocientos treinta y nueve habia sonado é iba Alfonso Kaarr á probar que no era solo un hábil pintor de costumbres... sino un escritor sensato y de talento, las dos cosas á la vez. Rara mezcla.

Alfonso Kaarr publicaba las *Abispas*. ¡Qué fuego, que vena, que intencion en aquellos chispeantes folletos que hace diez y siete años se arrebatan las gentes... que se leían.... que se reeleían...!

¡Que despues se hacian encuadernar con cuidado... para conservarlos en su biblioteca....!

¡Dónde se los encuentra hoy con alegría para volverlos todavía á leer....!

Cuando se quiere saber como el látigo de una ingeniosa sátira sabe sacudir sus golpes sobre los abusos, los ridículos, los errores, no hay mas que leer á Alfonso Kaarr. En él hay mas que un simple novelista, hay tambien el moralista, y no un moralista frío, pedante, amanerado que os dice verdades, empero que las dice de modo que hace dormir. Hay allí el filósofo que interesa, que divierte, que instruye, que cautiva... Leed las *Abispas*, reireis en aquel pasage en que se trata de los abogados... que tienen el privilegio po-

su toga de sarcasmo, frecuentemente de las injurias contra los pobres litigantes que no pueden responderles.

Ved otro pasaje donde os poneis á reflexionar en medio de la risa: esta vez os habla el escritor de los mercaderes, que se atreve á tratar, el primero, de *ladrones* cuando venden con falso peso.

Pero ved aquí cinco á seis líneas que os dilatan el alma. Agradeceréis á Alfonso Kaarr el ser un hombre de corazón que ha puesto su pluma al servicio de las grandes ideas de las invenciones útiles...

En estas seis líneas Alfonso Kaarr llama la atención pública sobre Federico Sauvage el inventor de la hélice que gemía en una prisión por deudas en el momento mismo en que su admirable descubrimiento recibía la sanción de una solemne experiencia....

Se ha acusado á Alfonso Kaarr de querer hacer de figura y darse importancia ante la multitud.

Se han contado con este motivo no sé cuantas historias sobre el modo con que se viste, con que se acuesta, con que come. Se le han atribuido sombreros particulares, esteras de juncos, manjares imposibles. Se ha dicho que vivía en el agua como una rana durante el día, y en un ataúd como un fraile fanático durante la noche... Se ha dicho también todavía....

La verdad sobre todo esto creo, es que Alfonso Kaarr en su juventud ha dado sin duda margen á la crítica.

Pero la crítica, ahora que Alfonso Kaarr tiene cabellos que encanecen... y que encanecen.... porque las nieves del trabajo y del estudio han caído sobre ellos... la crítica debería mostrarse mas indulgente.

Yo he visto muchas veces á Alfonso Kaarr en casa de Verdel... su primer editor... cuando el novelista tenía todavía la barba negra.

Y mas tarde en el Hayre... cuando iba recorriendo las peñas de la playa con su viejo amigo el tío Valin el pescador.

Después en Santa Adrese en su casita á orillas del mar. Su casita sombreada toda de sauces y laureles... con un arroyuelo que atravesaba el jardín, y en el que criaba truchas...

Después, por último en Niza... en su casa de campo.....

Y... si quereis saber mi opinión sobre Alfonso Kaarr, es simplemente la de que es un hombre de una bondad y de una gracia encantadora... en la vida privada...

Su único defecto en la vida pública consiste... pero es grave en verdad este defecto para ciertas gentes:

El mas grave defecto suyo, consiste pues...

En haber preferido á Dios á la humanidad...

Queriendo mas siempre admirar las obras de Dios que las obras de los hombres....

Y para terminar este boceto sobre Alfonso Kaarr, creo que nada podrá ser mas agradable al lector que darle algunas líneas firmadas con su nombre, y que tomo de uno de sus últimos libros: *Las mugeres*...

Estas líneas dirán mejor que yo cuán encantadora es siempre su pluma.

«Entré el otro día en casa de una joven que encontré muy melancólica. Estoy triste dijo: he leído ayer cuentos de brujas: he soñado toda la noche con hechiceras madrinas que colman á sus ahijados de preciosos dones. Con el sombrero de rosas del príncipe Gíges que hace invisible—con el anillo del príncipe Loloú que le hace parecer tan hermoso que ninguna muger se le resiste—y al despertarme me se ha caído el alma á los pies al encontrarme en la vida real.

»Es porque no lo mirais bien, le dije: esos prodigios se renuevan todos los días. No teneis mas que decir á las gentes que os visiten, que sois ahijada ó sobrino, ó prima de un ministro ó alto empleado, y vereis qué de belleza y de talento añadirá esto á la buena parte que ya teneis de ello—vereis que lisonjas y adulaciones gastarán con vos.—No hay necesidad como en los cuentos de brujas en que realmente seais la ahijada, basta con decirlo.

»Yo sé de un hombre—que ha nacido grosero, torpe, feo, mal configurado y tan bestia que no puede ser mas—pues bien, cuando se pone en el dedo un anillo, sobre el que hay una gruesa piedra llamada diamante—se vuelve de talento, bonito y de muy buena compañía,—al menos así lo vé todo el mundo.

»Cuando yo quiero hacerme invisible, tengo un cierto sombrero viejo, raído y sin pelo que me pongo en la cabeza como el príncipe duende hacia con su sombrero de rosas.—Añado y junto con él, un cierto paletó muy usado que se le cuentan los hilos: ¡Pues bien, me vuelvo invisible, nadie me vé, nadie me reconoce, nadie me saluda en la calle—Alfonso Kaarr.»

JOSE MUÑOZ GAVIRIA.

IRLANDA.

KILLARNEY.

Londres no se halla hoy mas que á doce horas de Dublin. Un camino de hierro conduce á Holy-Head en ocho horas; de allí un paquebot trasporta en cuatro horas al viajero á Dublin de donde salen otros caminos de hierro que irradian hacia diferentes partes de la Irlanda: si alguno de ellos no dirige todavía hasta Killarney, le falta muy poco. Después se sigue la línea mas directa (pudiéndose preferir otras mucho mas agradables pero largas), se recorren entre estas dos poblaciones ciento cuarenta y cinco millas de camino de hierro y cuarenta y dos en carruaje. Las estaciones principales son las de Cloudalkin, que señala desde lejos una alta torre redonda: la pequeña población de Kildare que recomienda á la atención del viajero una torre mucho mas importante y los restos de una célebre abadía de santa Brígida, fundada en el año 484 y donde las monjas mantuvieron durante muchos siglos un fuego que no se extinguió sino con la ruina de su monasterio: Portarhishton que envía un miembro al Parlamento: Maryborough capital del condado de la reina: Turles y las hermosas ruinas de la abadía de Santa Cruz en el condado de Tipperary: Cashel y las antiguas construcciones que coronan su roca: la antigua ciudad de Kilmallock, Charleville, Buttevant y Mallow. En esta última ciudad se detiene el camino de hierro: se continúa el viaje en coche por medio de una comarca inculta cuya uniformidad apenas interrumpe algunas ruinas, el castillo de Dymmineen, el río de Blackwaker, Clonmene, la pequeña ciudad de Millstreet, un puente sobre un río que separa los condados de Cork y de Kerry y la aldea de Knocknacoppal. Hacia este sitio empieza á verse embellecer el paisaje y se descubren las montañas: á un lado y otro se notan casas de campo y otras construcciones que anuncian á Killarney.

La ciudad de Killarney que se compone de 1,200 casas y

10,000 habitantes, es la propiedad de un solo hombre, el conde de Kemnare, Par católico romano. Es un espectáculo de desolación. Los edificios, las plazas están cayendo arruinadas: las calles, las plazas están cubiertas de mendigos y enfermos. Se atraviesa el recinto de Killarney vaciando la bolsa en manos trémulas, macilentas y demacradas y apartando los ojos. Lo que se ve allí no es esa llaga de la civilización: es una naturaleza siempre rica y espléndida, es un paisaje cuya belleza no tiene igual en Inglaterra, son bosques, cascadas, montañas, sobre todo el lago de Killarney.

Se ha convenido en dividir este lago en tres partes: el lago inferior, que es el mas vasto; el lago de en medio, que no está separado del precedente sino por una calzada de la

altura de un puente, y el lago superior, un poco mas distante de este último con quien comunica por un arroyo, y es el mas salvaje de los tres. Este lago está situado en medio de cadenas de montañas, de las que las mas altas son Carran-Tuel, Mangerton, Tork, Nido del águila, el Bol de ponche del diablo y el Monte Púrpura. Sus orillas llenas de desigualdades del terreno, están casi enteramente cubiertas de bosques donde abunda el madroño (*Arbutus unedo*) de fruto amargo, pero de encantadoras hojas. Los habitantes hacen esculturas con su madera que venden á los viajeros. En medio de los lagos se elevan verdes islas, se ven los perfiles de antiguos castillos, rocas de formas extrañas, de las que se ven mas de treinta sobre el lago inferior. Imisfallen



Killarney.

es la que deja á los viajeros los mas dulces recuerdos; su suelo presenta en miniatura todas las perspectivas y todas las sorpresas de su vasto paisaje; sus riberas se desarrollan en graciosas curvas. Se veia cubierta hace muchos años de hermosos árboles, de fresnos, de sauces, de una frondosa vegetación que extendía sus raíces hasta debajo de las transparentes aguas; la tempestad y el hacha del leñador las han diezmado recientemente: cada día tambien el tiempo destructor viene á concluir con los preciosos restos de una antigua abadía fundada en el siglo VII por San Finian Lobhar el Leproso. Entre las otras islas del lago inferior, la mas notable es la isla del castillo de Ross, una roca de forma

redonda que se llama la prision de O'Donaghue. Segun una leyenda era este O'Donaghue un impío que, á pesar de la prevision divina, levantó la piedra que cubria un manantial sagrado y se la llevó á su castillo; empero salió inmediatamente de allí el agua, inundó el valle, destruyó las aldeas sin olvidar el castillo de O'Donaghue y formó los tres lagos. Las otras islas toman el nombre del carácter particular de su belleza ó de alguna tradicion. Estos lagos tienen ecos y las cascadas producen un gran ruido; cualquiera voz ó grito que se da en una de sus orillas resuena aun en las mas opuestas y distantes.

SAN TOS GONZALEZ.